El viaje del “Telemaco”

Borja Izquierdo Marrero

Asociación Puente Humano

PUENTE HUMANO
puentehumano.org

Autores: La Asociación Puente Humano y Borja Izquierdo.

Personajes de la obra:

Personajes omnipresentes

- Narrador (hombre mayor con barba y pelo blanco)
- Decimista

Pasajeros y tripulantes:

- Timonel (Suárez)
- Teresa
- Francisco (Pasajero negativo)
- Domingo (Pasajero positivo)
- Antonio (Pasajero con mal carácter)
- José (Pasajero engreído)
- Martín Pérez (marinero)
- Santiago (patrón)
- Sebastián (cocinero)

Personajes extras:

- Piloto (Taganana)
- Negros de Martinica
- Mendigo ciego

PUENTE HUMANO puentehumano.org

Nota: Hay cuatro personajes que tienen un aspecto psicológico claramente marcado o son proclives a ciertos estados de ánimo. Francisco tiende a ser un personaje negativo, es muy pesimista y tiende a lo depresivo. Domingo tiende a ser positivo, es muy vitalista y nunca se da por vencido. Antonio es muy irritable, tiene muy mal carácter y pierde los nervios y las formas fácilmente. José es bastante engreído, es un personaje muy resabido y peca de soberbia.

Escena 1

Un barco (El Telemaco) está en la escena. Los pasajeros y tripulantes van subiendo al barco con caras tristes. Mientras esto ocurre un hombre mayor y un poeta están colocados, uno en cada extremo del escenario. Los dos se miran entre sí, pero mientras los pasajeros siguen subiendo el hombre mayor se dirige al público y, como si estuviera recordando, les cuenta melancólico lo siguiente:

Narrador: Tuvimos que irnos. No tuvimos más opción. Hace 68 años ya de aquello. La Gomera era una isla de hambre y miseria. ¿Qué podíamos hacer? La Guerra lo destrozó todo y algunos no éramos del bando que había ganado. ¡Encima! Nos habían llegado noticias de que un gobernador de Franco vendría pronto a la isla… Teníamos miedo, mucho miedo…

Así fue como… 170 hombres, 1 mujer, 1 perro y un gato dejamos nuestras vidas pasadas, hipotecamos nuestras casas, gastamos los ahorros de años… para viajar rumbo a las Américas. Pero antes, un poco antes nada más, debimos pasar por Taganana. Allá en Tenerife. Teníamos que recoger a un marinero. Uno que supiera dirigir bien a aquella tartana vieja por el océano…

Escena 2

El barco con sus pasajeros y tripulantes están fondeados a las afueras de Taganana. La gente dentro del barco mira para el pueblo y hace comentarios:

- **Santiago.** ¿Has visto eso Teresa? ¡Mira "pa" el pueblo! ¡Hay más personas que piojos en costura!
- **Teresa.** Si… Si toda esa gente se subiera al barco, se hundiría seguro… ¡Ey! ¡mira para ahí! ¡Por ahí creo que viene el piloto!
- **Domingo (pasajero positivo).** ¡Venga!, ¡vamos a ayudarlo a subir!
- **Piloto.** ¡Buenas noches! ¿Cómo les va? ¿Qué tal ese viaje desde La Gomera?
- **Domingo (pasajero positivo).** ¡Pues bien! ¡Muy bien! Sin queja. ¿Y a usted qué tal?
- **Piloto.** Pues bien, sin queja. Como ustedes supongo ***(risas)***
- **Domingo (pasajero positivo).** Bueno… ¿Está usted listo para el viaje? ¿lo trae todo? ***(El piloto observa el barco curioso)***
- **Santiago.** ¿Qué ocurre?
- **Piloto.** ¡Ay! ¡No! ***(se golpea la frente)*** ¡Me olvidé el sextante! ¡Es que soy un desastre! …
- **Francisco (pasajero negativo).** ¿Sextante? ¿Eso que es?
- **Domingo (pasajero positivo).** No tengo ni idea, pero eso suena a un tipo de armario o algo así. ¿Por aquí no había uno que era carpintero? ¿O que hacia algo de eso? Podemos preguntarle…
- **José (pasajero engreído).** ¡Muchacho soquete! ***(le da una colleja a Domingo)*** Eso es para medir dónde estás en la mar, si no te pierdes, con las estrellas y todo eso…
- **Santiago** ¿Y ahora qué hacemos buen hombre? Podemos acompañarle a Taganana y…

- **Piloto.** No, no, no, no… Tranquilos. No se preocupen, si ya voy yo más rápido sólo. No tardo. En un momento vengo. Ustedes quédense aquí y no se preocupen y ahora vengo. De verdad. Ahora vengo.

El piloto se va y se hace un silencio. La gente mira para un lado y para otro. Alguien hace algún gesto de hastío o de aburrimiento. Otros se recuestan en el barco. El tiempo pasa. El piloto no vuelve…

- **Francisco (pasajero negativo).** Este hombre no va a volver ***(niega con la cabeza)***
- **Antonio (pasajero con mal carácter)** Por una vez te voy a dar la razón. Y me estoy empezando a poner nervioso ***(da un golpe con su puño en el suelo)***
- **Francisco (pasajero negativo)** Es que la cosa, es que pueden avisar a la policía…
- **José (pasajero engreído).** Pero ¿Qué pretenden? Tenemos que esperar. No nos queda de otra. No podemos navegar sin sextante, ni piloto. Acabaríamos ¡puff! Vete a saber dónde, perdidos en mitad del océano y sin saber que hacer…
- **Teresa**: ***(se dirige a José)*** Pero es que no viene. ¿Entiendes? no viene.
- **José (pasajero engreído).** Me da igual que no venga. ***(Mira a Teresa)***¿Tú a dónde vas sin alguien que maneje bien este barco?
- **Antonio (Pasajero con mal carácter)** ***(mira a José)*** Mira, mira…Yo he pagado muchos duros para estar aquí ¡eh! ***(puñetazo en la cubierta del barco)*** ¡y no me da la gana de ir para atrás ahora!
- **José (pasajero engreído).** Eeeeeeh tranquiliiiiito. Y yo no he dicho que tengamos que volver para atrás.
- **Timonel.** Pues lo parece. ***(mira a José)*** Yo también he trabajado muy duro ¿sabes? Supongo que como todos aquí. Me he partido el lomo para conseguir el dinero para este viaje. Mi familia depende del dinero que les envíe desde Venezuela. Además pueden estar avisando a los guardias como ya dijo el compañero… Y, y mira, aunque ese hombre no venga, tenemos a Martín que también sabe de barcos y de moverlos por el mar.

- **José (pasajero engreído).** ***(mira a Martín con soberbia)*** Tengo mis dudas…

- **Martín Pérez:**…
- **Francisco (pasajero negativo)** Esto va a acabar mal ***(mueve la cabeza de manera negativa nuevamente)…***
- **Sebastián.** ¡Muchachos! Lo que no puede ser, es que nos quedemos aquí hablando sin hacer nada. ¡Hay que moverse!
- **Domingo (pasajero positivo).** ¡Ahí está! ***(señala a Sebastián)*** Él tiene razón. Y aunque parezca una locura ¿Qué opción nos queda? Y es que… Quién no arriesga no gana. ***(se levanta de donde estaba sentado con ímpetu)*** ¡Podemos conseguirlo!
- **José (pasajero engreído).** Hagan lo que quieran. Yo no digo más nada, pero ya les avisé…

Escena 3

Uno de los pasajeros toca una guitarra. La gente está contenta y eufórica pensando en la fortuna que van a obtener en Venezuela y cantan, bailan y tocan palmas.

La música, luego, sigue sonando más bajita y la gente deja de cantar pero sigue aparentemente feliz y entonces el hombre mayor (narrador) vuelve a dirigirse al público.

Narrador. La verdad que nos costó salir. Que sí tuvimos que volver a La Gomera de nuevo, que sí hubo discusiones por aquí y por allá, que sí había que cambiar todo el agua que no servía y más cosas que, para que entrar en ello… Pero la cosa es que salimos por fin, y el ánimo por unos días fue hasta bueno. Pero pronto, más pronto de lo que hubiéramos deseado, la cosa se complicó y la gente ya no estaba tan feliz, ni tan alegre. Hubo enfados, algunas discusiones y empezaron las miserias…

El guitarrista deja de cantar y tocar y se acaba la música.
El poeta se dirige al público ahora.

Escena 4

Narrador. Después de llevar muchos días en la mar. Después de haber tenido que racionar el agua y la comida para que nos diera para todo el viaje. Después… Después llegó lo peor. El día 23 de agosto, sin piedad, se nos vino arriba un maleficio. La tormenta.

Sonidos de tormenta. La gente se tambalea por el barco, algunos vomitan y otros rezan. Algunos lloran. La gente tiene miedo.

Narrador: Toda la tripulación tuvo que esconderse en el interior del barco, el gato se lo llevó la mar un poco antes de que empezara el temporal, al pobre de Suarez, que iba con el timón, lo atamos al mismo timón para que no se lo llevara alguna de aquellas olas gigantes. No sé ni las veces que pensé que aquella tartana vieja se hundía y nosotros adentro… La gente estaba muerta de miedo y vomitaban, y vomitaban lo poco que tenían en las barrigas.

- **José (pasajero engreído).** ***(manos en actitud de plegaría reza al cielo)*** ¡Ay mi madre! ¡Ay mis hijos! ¡Ay mi mujer!
- **Suárez:** ***(Lleva el timón)*** ¡No tengo gobierno! ¡No tengo gobierno!
- **José (pasajero engreído).** ***(manos en actitud de plegaría reza al cielo)*** ¡Ay dios del cielo! ¡Ay madre mía!
- **Antonio (pasajero con mal carácter)** ***(mira para José)*** ¡Jaaaa! ¿Hoy no vas de sabiendo? Hoy a rezarle a Dios… ¡Deja a tu madre tranquila coño! No le quites la moral a los que la tenemos…
- **Suárez:** ***(agarra fuertemente el timón)*** ¡Mierda! ¡No tengo gobierno! ¡el baaaaaarco!
- **Francisco (pasajero negativo)** ¡Déjalo coño! Que se vaya a pique de una vez ¿Para qué estamos aquí? ¿Para qué queremos seguir aquí?
- **Sebastián:** ***(mira para Francisco)*** ¡Calla! ¡diablo! Vete tú a pique si quieres.
- **Santiago:** ¡Coraje valientes! Qué el temporal va a pasar.

PUENTE HUMANO puentehumano.org

- **Martín Pérez:** ***(sin parar de hacer la señal de la cruz)*** ¡Ay madre mía de Guadalupe!, como permitas que salgamos de está, te prendo un barril de aceite…

Los sonidos de tormenta se van parando poco a poco, y paulatinamente, y se termina por hacer un silencio sepulcral

Narrador. Muchos temieron por su vida, muchos pensaron que de aquello no se salía. Pero al igual que todo empieza, todo termina, y después de muchos horas, quién sabe si días. El mar y el viento pararon. ¡Ay de mí y de mis amigos! ¡Lo peor sólo acababa de empezar!

Escena 5

El barco da pena, las personas están tiradas en el suelo y ni el timonel sujeta el timón del barco, ya que se encuentra recostado y triste a su lado.

Antonio (pasajero con mal carácter) ¡El hambreeeeeeee! ¡El hambre! ¡Qué hambre y que sed! ¡Maldita sea la hora que decidí salir de La Gomera!

Domingo (pasajero positivo). Tranquilo hombre ***(le toca el hombro con tono conciliador)*** no desesperes.

Antonio (Pasajero con mal carácter) ¡Déjate de tontadas!

Domingo (pasajero positivo). Espera ***(le vuelve a tocar el hombre)*** si…

Antonio (Pasajero con mal carácter). ¡No me toques!

Domingo (pasajero positivo). Vale, no te toco ***(se aleja prudentemente)*** pero si lo que nos dijeron los del barco aquel es cierto, tendremos que estar a punto de llegar.

Antonio (Pasajero con mal carácter). ***(Mira al cielo y se recuesta)*** ¡Arrggggg! ¡Me muero de hambre! ¡Maldita sea! ***(mira para Domingo)*** Y tú ¡Déjame! ¡Déjame en paz!

Domingo (pasajero positivo). …

Teresa: ***(toca el hombro del pasajero positivo)*** ¿Tú lo crees? ¿Realmente piensas que volveremos a ver tierra entonces? ¿A pisarla? ***(Tono lastimero)*** ¡Ay! ¡Es que no puedo más!

Domingo (pasajero positivo). ¡Ánimo!. Yo estoy seguro que si…

Sebastián. ***(Mira al horizonte absorta por unos momentos)*** ¡Dios nos libre!

Domingo (pasajero positivo). ¿Qué? ¿Cómo que dios nos libre?

Sebastián. ***(Se levanta de su asiento y se acerca al borde del barco, sin perder la vista del horizonte)*** Yo tengo la vista quemada de tanto fuego. ***(mira para Santiago)*** ¡Fíjate si aquello que se ve allá se menea o está firme allí!

Santiago ***(Mira al horizonte también)*** mmmmmmm… No. Aquello está firme.

Teresa: ***(cara de sorpresa)*** ¡Ay madre!

Sebastián: Me da que es…

Domingo (pasajero positivo). ¿Qué? ¿Qué pasa?

Sebastián: ¿No lo ves? ***(se dirige a Domingo ahora)*** Es… ***(agarra a Domingo por los hombros y lo zarandea)*** ¡Tieeeeeeeerra!!!!!

Tripulantes y pasajeros varios: ***(todos están eufóricos)*** ¡Estamos salvados! ¡Siiiii!

Teresa: ¡Si no es tierra que me boten al mar!

Francisco (pasajero negativo): ***(Se acerca al borde del barco también y mira al horizonte)*** Yo no quiero fastidiar pero… Es casi de noche. Yo no lo veo tan claro.

Antonio (Pasajero con mal carácter) ***(Cara de odio)*** ¡No jodas tú ahora!

Martín Pérez: Desgraciadamente él tiene razón. Está demasiado oscuro para saberlo con seguridad… ¡Santiago!

Santiago: ¿Si?

Martín Pérez: ¡Llama a Suarez por favor!

Santiago: Vale.

Timonel. ***(Suarez está recostado, casi durmiendo)***Arggggg. Ya están esos puñeteros jodiendo otra vez.

Santiago. Suárez. Ven.

Timonel. ¿Qué es lo que pasa ahora?

Martín Pérez. Suarez, parece que se ve una luz. ¿Es un faro o no? Yo estoy en duda ¿tú qué piensas?

Timonel. Mmmmm…. ***(Se va levantando y acercándose al borde del barco)*** eso se sabe enseguida. Vamos a contar los destellos con un reloj.

José (pasajero engreído). Yo cuento. Tengo reloj.

Todos los pasajeros: ***(expectantes y en silencio)…***

José (pasajero engreído). Yo creo que es un faro. He contado ya varios destellos con el mío.

Martín Pérez: Entonces a esperar a mañana…

Antonio (Pasajero con mal carácter) ¿Mañana? Después de tanto tiempo. ¡Mañana! ¿Estás loco? Vamos ya. Me muero de hambre y de sed.

Martín Pérez: No se puede. Corremos el riesgo de embarrancar. Hay que esperar.

Antonio (Pasajero con mal carácter) ***(Cara de odio)…***

Santiago: Es lo que hay muchachos. Ya han escuchado a Martín. A dormir y a esperar a mañana.

José (pasajero engreído). ***(Irónico)*** Si, seguro que muchos duermen con las ganas que hay de salir de esta mierda de barco…

Santiago: Lo mismo me da. A esperar y el barco no se mueve de aquí. ¿Queda claro?

Poco a poco, y paulatinamente, los personajes se van recostando en el suelo, salvo Santiago, Suarez y Martin Pérez. Cuando todos están durmiendo, se recuesta primero Santiago, luego Martín, y finalmente Suarez acaba por quedarse dormido encima del timón.

Aparece el director de la obra. Le habla al público un poco y les pone un pequeño video sobre uno de los pasajeros reales hablando en una entrevista. Cuando acaba de hablar y de poner el vídeo, sale de la escena y, poco a poco, los tripulantes se van despertando, mientras estiran su cuerpo o bostezan.

Teresa: ***(mira al horizonte)*** Es una isla. No nos equivocamos…

Santiago: ¡Y bien bonita y verde que es!

Francisco (pasajero negativo Y ***(señala)*** ¿qué es aquello?

Domingo (pasajero positivo). ¿Son falúas no? ¡Y mira! ***(señala)*** ¡Esos son negros!

Francisco (pasajero negativo). ¡Ay madre!

José (pasajero engreído). ¿Qué pasa?

Francisco (pasajero negativo)... ***(Se sienta pensativo)***

José (pasajero engreído). ¿Qué ocurre?

Francisco (pasajero negativo) ¿Y si son caníbales? ¿Y si nos quieren comer?

José (pasajero engreído). ¡Arggg! ¡Para! Deja de decir bobadas. Un día te voy a dar. Todo el viaje aguantando tus tonterías…

Teresa: Mira, tú también tienes las tuya. ¡Sólo se ve la paja en el ojo ajeno eh!…

José (pasajero engreído). …

Los negros en sus falúas pronto se acercan al barco y se suben a este.

Santiago. ¡Buenas Amigos!

Negros de Martinica. Hola. Espero estén bien. Os vamos a llevar a tierra y a Fort The france. ***(Hablan en Francés/creole)***

Santiago. No entiendo nada. No hablo tu idioma amigo.

No

Hablo

Tú

Idioma.

Necesitamos

Agua ***(Hace una señal de beber)***

Comida ***(Se toca la barriga)***

Y llegar

A tierra ***(Señala a tierra)***

Allí. ¿Entiendes? ***(Señala a tierra)***

Negros de Martinica. Os vamos a ayudar. Vamos a llevaros a tierra y a daros comida. Dejadnos conducir vuestro barco ***(señalan al timón/creole).***

Martín Pérez. mmmmmm

Timonel. No entiendo nada.

Martín Pérez. ¡Espera! parece que quieren llevarnos a tierra. Venid. Venid. Coged el timón.

Los negros son llevados al timón y pilotan la nave hasta tierra, mientras el timonel y Martín Pérez hablan.

Timonel. Martín

Martín Pérez. ¿Qué pasa Suárez?

Timonel. Quédate aquí conmigo y con los negros, por si tenemos que cambiar el rumbo o hacer alguna maniobra rara.

Martín Pérez. ¿Y para eso me necesitas? Tú estás capacitado de sobra para manejar el barco.

Timonel. ¡No! Te necesito para que traduzcas lo que dice él ***(señala para uno de los negros de Martinica que se queda a bordo)***

Martín Pérez. ¿Yo?

Timonel. ¡Sí! ¡Tú! que parece que eres el único que los entiende.

Martín Pérez. mmmm Suárez.. No creo que tenga que traducir mucho la verdad.

Timonel. Si tú lo dices... Aun así no te vayas muy lejos.

Cuando el timonel y Martín terminan de hablar, el barco pisa tierra. Los tripulantes y pasajeros salen del barco (bajan del escenario) mientras les tiran frutas, panes y agua desde el público. Los canarios se pelean por agarrar la comida y comen y beben insaciablemente.

Y de repente el narrador grita.

Narrador. ¡Atención!

Los actores hacen un "mannequin challenge" (se congelan).

Narrador: Desde luego que sí. Salvamos la vida en Martinica. Gracias a sus gentes. Gracias a la gente pobre y negra de Martinica. Y sólo para que nos entiendan. Observen algunas de las cosas que nos ocurrieron.

Anécdota 1.

Santiago y Francisco salen del mannequin challenge, se suben al escenario y hablan. Antes de que estos empiecen a hablar los pasajeros que están fuera del escenario se sientan en el suelo y en silencio cierran los ojos.

Francisco (pasajero negativo) ¿Dónde dormiremos esta noche?

Santiago. No lo sé. Pero por ahí van un montón de hombres a quedarse en casa de una negra enorme que vi en el puerto.

Francisco (pasajero negativo) ¿Cuántos son?

Santiago. Pues tampoco sé muy bien, pero más de diez seguro.

¿Y la mujer vive sola?

Santiago. Al parecer sí. Se lo que estás pensando…

Francisco (pasajero negativo) ¡Pues lo mismo que tu carajo! No lo comprendo…

Santiago. Yo tampoco. Este es otro mundo…

Se colocan al fondo del escenario y suben hablando al escenario Antonio y José.

Anécdota 2

Antonio (Pasajero con mal carácter). ¡Esta gente es increíble! después de todo lo que nos han dado. ¡Nos ayudan a organizar el concierto!

José (pasajero engreído). Es que si no… ¿Cómo hubiéramos conseguido el dinero?

Antonio (Pasajero con mal carácter). ¡Y en el teatro de la ciudad! Podremos cantar folías, isas, malagueñas y poder sacar unas perrillas. Y todo gracias a los negros porque si es por los franceses… ¡Qué rabia! Ni los buenos días nos dieron.

José (pasajero engreído) Si es que estos franceses… ***(Mueve la cabeza)*** Pero ya te dije. No había otra forma. Es que a veces pienso que no me escuchas…

Antonio (Pasajero con mal carácter). ***(Cara de odio)…*** ¡Mira "bobomierda"! No empiezas tú con tus tonterías, porque te doy tortazo que das más vueltas que un trompo.

Los dos caminan hacia el fondo, aunque Antonio va un poco enfadado, donde están los otros dos pasajeros. A su vez, aparece en escena un mendigo negro y ciego, que se arrodilla y se coloca en actitud de pedir limosna. Mientras esto ocurre, el timonel y Martín Pérez suben al escenario hablando y comentando cosas del lugar.

Anécdota 3

Martín Pérez. ¡Qué lugar este! ¿Eh Suarez?

Timonel. Pues sí. No había visto un negro en mi vida.

Martín Pérez Yo creo que nadie de nosotros.

Mendigo ciego. ¡Ey venid! ¡Venid! ¡Venid! ***(francés /creole)***

Martín Pérez. Suarez, ese hombre parece que quiere que nos acerquemos.
Timonel. ¿Sí? mmm, pues no sé, vamos a ver que quiere.
Mendigo ciego. ¡Tomad! ***(le ofrece unos billetes)***
Timonel. ¡Ah no! Señor, muchas gracias, pero no es necesario.
Mendigo ciego. ¡Tomad! ¡Tomad!
Timonel. De verdad que no es necesario. Guárdese eso, buen señor.
El mendigo agarra la mano del timonel, le pone el dinero en su mano y se va mientras le dice lo siguiente.
Mendigo ciego. ¡Cógelo! ¡Adiós!
Martín Pérez. Estoy asombrado…
Timonel. Yo también, no doy crédito…

Los pasajeros que están encima del escenario dan un paso al frente y se agarran de las manos, también lo hacen el poeta y el narrador junto a estos

Narrador. El viaje, como han podido ver, fue duro. Pero llegamos. Y la vida no dejó de ser dura también en Venezuela. Sin embargo, ninguno de nosotros los olvidó nunca, nunca, ¡nunca! Es que sin la gente pobre y negra de Martinica no lo hubiéramos logrado…

Fin de la obra.

PUENTE HUMANO
puentehumano.org